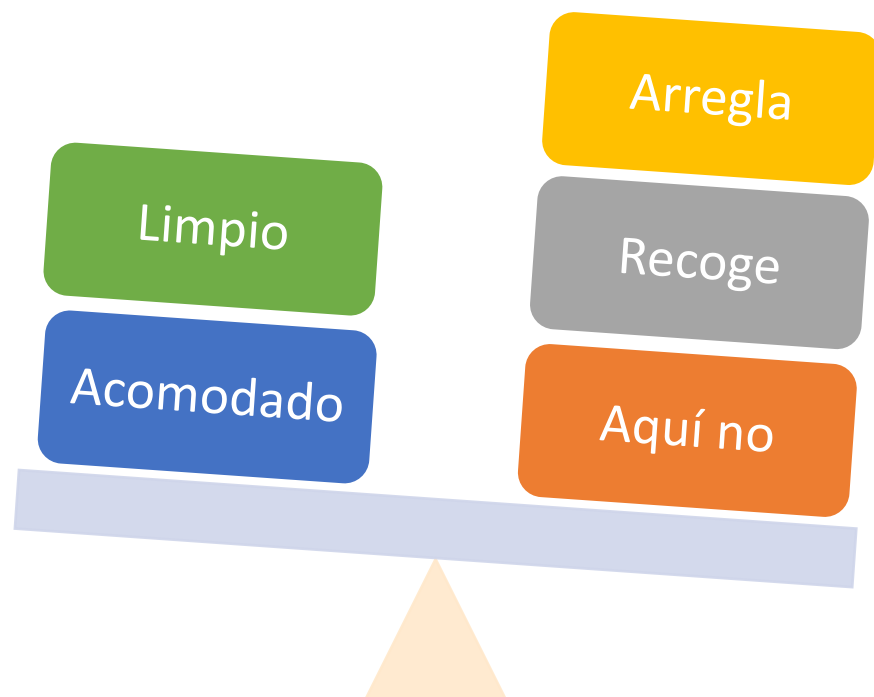


Orden

Vs.

Desorden



Escuela para padres – mayo de 2016



kua'nu
tu desarrollo

Orden y desorden

No son contradictorios en sí. Pueden coexistir sin que engendre problemas en casa.

Entre los 2 y los 3 años de edad, el niño tiene la necesidad de ser dueño de sus objetos y manipularlos. Crea movimiento, que nosotros vemos como desorden.

Si se le propone que ordene un poco, sin que parezca un castigo, el niño puede tranquilizarse.



Orden y desorden

Dejar al pequeño en un desorden constante puede entorpecer su punto de referencia espacial: el niño tiene necesidad de un mínimo de estructuración para encontrar sus pertenencias y a **sí mismo**.

Reordenar su habitación: contribuye a apropiársela y a desarrollar autonomía.



Arreglar o acomodar

Arreglar solo implica una acción que hacemos con los objetos.

Orden es estar organizado, funcionar con cierta estructura. Un niño con orden interna es un buen alumno, porque sabe organizarse, solucionar problemas o las tareas que se le presentan.

Arreglar es una acción que, a veces, pedimos demasiado pronto. El niño la ve como una interrupción a sus juegos y la intrusión e alguien externo que, por el contrario, va a desordenar “sus cosas”.



El arreglo, una tarea común



¿Por qué enseñarlo?

1. Si arreglamos junto con nuestros hijos, evitamos confrontación directa que pueda darse si solo ordenamos.
2. Le enseñamos métodos que puede usar después de forma autónoma: objetos chicos en cajas, pilas de libros, etc.
3. Promover autonomía e independencia personal.

¿Cuándo iniciar?

¿Cómo y cuándo?

Entre los 3 y 4 años, el niño necesita saber por qué hacer algo que le piden, por lo que requiere argumentos: se lo puede tragar tu hermano menor, puede estropearse, no deja pasar, lo encontrarás más rápido.

Negociación: encontrar con él un terreno de armonía.

“Cuando hayas recogido tus juguetes, entonces iremos a pasear”.

“Tu caricatura empieza en 10 minutos, justo alcanzas a guardar tus cosas”.

Gratificación: no abusar de ello.

¿Cómo y cuándo?

Recurrir a lo imaginario:

“Vamos a acomodar los animales buenos, en la caja roja, y los desobedientes en la verde”.

“A ver quién gana...”.

“Hay que guardar las muñecas en su casa, para que descansen”.

Ayuda mutua:

“Si le ayudas a tu hermanos, podremos irnos más pronto”.



El tema de autoridad: el meollo.



2 años: el niño tiene una atracción por el desorden y la suciedad. La actividad de manipulación directa y simbólica es central (lodo, comida, etc.).

Como padres, debemos ser tolerantes en esta fase: permitirle cocinar algo y luego ayudar a limpiar.

En esta edad, los niños tienden a imitar, por lo que pueden aprender de esta manera, por observación. **No es momento de pedirles que arreglen sus cosas por sí solos.**

El tema de autoridad: el meollo.

3 años: poner orden puede constituir un medio para tranquilizarse al estructurar el ambiente inmediato.

Puede mostrarse resistente a realizar actividades que antes imitaba. Necesita argumentos “¿por qué?”.

Es una edad para que aprenda cómo hacer cosas, más que una ayuda real en casa.

Es inútil hacer uso de una autoridad excesiva.



El periodo ideal para arreglar 😊

A partir de los 5 o 6 años, se le puede proponer a los niños que se hagan cargo de algunos arreglos.

Pueden hacer contratos con él.

Seleccionar actividades que no sean abrumadoras: preparar su mochila, poner en orden su habitación, recoger las basuras, etc.



El periodo ideal para arreglar 😊

- Ayudar a tender su cama.
- Recoger su plato de la mesa y llevarlo al lavadero.
- Doblar y guardar la ropa en los armarios.
- Recoger su ropa y colocarlo en el cesto de ropa sucia.
- Ordenar y guardar sus juguetes después de jugar.
- Ayudar a colocar y sacar algunos cubiertos de la mesa.
- Colocar los papeles en el bote la basura.



Noción familiar

En casa, el orden se manifiesta por **reglas**. Si hay un desorden cotidiano en casa, significa que hay un rechazo de las reglas del hogar. Es conveniente analizar el motivo por el que el niño las rechaza. Las reglas son negociables.

Ejemplo: pedir a niña que se bañe, dice que sí, pero continúa dibujando, porque en su interior se tomó cierta libertad en el manejo de tiempos.



Noción familiar

Herencia familiar:

A veces aplicamos reglas porque así lo vivimos nosotros o porque deseamos hacer lo contrario. Sin embargo, puede ser no tan práctico con nuestros hijos.

Es bueno escuchar su versión.



Organización en casa

Espacio: el niño debe tomar un espacio en casa, en donde pueda tener sus pertenencias, jugar u otra actividad que él decida → “un rincón propio”.

Entrar y salir de su habitación ayuda en conceptos clave como dentro y fuera de... importantes en su desarrollo físico y posteriormente cognitivo.

Si el niño no tiene estos límites físicos, presenta dificultad en la separación de sus padres. Además, ayuda a comprender quienes son figuras de autoridad.



Organización en casa

En casa, debe existir un espacio en donde el niño pueda concentrarse y realizar tareas escolares. Al menos, debe estar “simbólicamente”.

Pueden poner un nombre a cada habitación: Despacho de papá. Además, tener muy claro qué actividad se puede hacer en cada uno de ellos, por ejemplo, no comer en la sala de televisión.

Al tener esta noción de espacios, el niño va organizando su mundo interno.



Organización en casa

Ejemplos:

- La sala, debe ser el ambiente en común que comparta la familia para relajo o recepción de familiares, amigos y otras visitas.
- El comedor, entendido como el lugar de desayuno, almuerzo y cena.
- La cocina, el ambiente para preparar la comida.
- Los dormitorios serán los cuartos para el descanso y el sueño.
- La sala de estudios u oficina, facilitará el trabajo escolar.
- La sala de juegos, zona de distracción y recreación para los niños.



La percepción del tiempo

El día y la noche: permite la estructuración interna del niño y desde muy pequeño empieza a incorporar el orden social.

Un día estructurado tiene un efecto tranquilizante en el niño. Hablarle desde temprano de lo que va a ocurrir le permite organizar en su mente el ahora, antes, después.



La percepción del tiempo

Agenda diaria: el niño debe saber, a grandes rasgos, lo que ocurrirá en su día.

Transiciones: cuando vaya a ocurrir un cambio, pueden preverlo, para evitar ansiedad.

En casa, debe existir un límite claro respecto a los tiempos en las diferentes actividades: tiempo de televisión, de juego, hora de comer, de dormir, jugar, entre otros.



Conclusión:

La estructura de tiempo y espacio le permite al niño irse estructurando también de forma interna.

Los límites claros en estos dos conceptos, le ayudan a sentirse seguro de sí mismo.

Los primeros años son cruciales para el aprendizaje de reglas, orden y límites. El ejemplo es primordial.

